

Enfoque

Elecciones bajo el "Síndrome de Nader"



Arturo Cruz Sequeira.

- **¿Podría el cinco por ciento de intención de voto atribuido al candidato conservador, Alberto Saborío, ser un factor clave de desempate electoral a favor del liberal Enrique Bolaños? Hay quienes creen —particularmente los liberales— que se podría doblar el brazo de los sandinistas en esta tercia electoral, en la que una mínima diferencia favorece a Daniel Ortega, si Saborío se retira de las elecciones y endosa a Bolaños.**
- **Arturo Cruz: "Culpar al PC de una derrota de Bolaños, sería mezquindad"**

Xiomara Chamorro
xiomara.chamorro@laprensa.com.ni

¿Gore o Bush? ¿Influenza o neumonía? Esa era la pregunta de los seguidores de Ralph Nader, candidato del Partido Verde de Estados Unidos en las elecciones presidenciales de 2000, interrogante que reunió a casi tres millones de electores ubicados en un discreto tercer lugar en los resultados finales.

Sin embargo, el apretado desenlace electoral entre Bush y Gore, decidido con un pequeño margen de 500 mil votos entre más de cien millones de votantes, hizo creer a muchos, particularmente demócratas, que votar por Nader era votar por Bush, y que una renuncia a tiempo del modesto candidato verde hubiera podido decidir una victoria para Gore.

Las similitudes con el actual proceso electoral nicaragüense, en la que el sandinista Daniel Ortega marca una mínima ventaja sobre el liberal Enrique Bolaños, hacen pensar a muchos, particularmente liberales, que sería oportuno para una victoria de Bolaños que el candidato conservador Alberto Saborío renunciara y "liberara" ese tres o cinco por ciento que las encuestas le acreditan en la intención de votos.

Esa teoría llevó al movimiento conocido como "los lilas" a presionar a la dirigencia conservadora por un apoyo a Bolaños, pero los "duros" del partido no comparten el argumento, y prefieren sostener su casilla con la esperanza de atraer a los votantes descontentos con liberales y sandinistas.

Para analistas políticos como Arturo Cruz, catedrático del INCAE, esa visión del comportamiento del electorado es mecánica y poco probable, y se apunta por creer que si Saborío renunciara a participar en las elecciones para favorecer a Bolaños, la mayoría de esos votos tomarían el camino de la abstención.

“Yo no estoy tan seguro si Saborío tiene la potestad para poder trasladar ese voto a nadie, cuidado y ese es un voto residual, de rechazo a ambos partidos, y que obviamente es un voto duro. Yo creo que se quedarían en sus casas. Incluso hasta podrían votar por el Frente Sandinista”, opina Cruz.

“Objetivamente hablando, cuando vos tenés una intención de voto de 17, de 10, obviamente es un tema fundamental, pero cuando ya estás entre 3 y 5, ya estás hablando de un residuo que de alguna manera, independientemente de la debacle del partido, se mantiene leal a la idea de no votar por el FSLN o por Bolaños”, agrega el analista.

No obstante, a pesar de la ineficacia que Cruz observa en una hipotética declinación de Saborío, admite que psicológicamente pudiera ser un impacto “saludable” para la candidatura de Bolaños.

EXTRAPOLACIÓN MECÁNICA

Según Cruz, la experiencia de Nader en Estados Unidos no puede extrapolarse mecánicamente a la situación que vive Saborío, a pesar de que el número de votos obtenidos por Nader terminó teniendo un impacto decisivo en los resultados electorales.

“Si extrapolamos eso a la experiencia nicaragüense, uno pudiera decir, bueno estamos hablando de tres, cinco por ciento, de una situación comparada a la intención histórica promedio de los últimos meses sumamente reducida, pero si extrapolás mecánicamente, uno pudiera alegar que es residuo muy importante. Ahora bien, ya estudiándola en detalles, y tomando en cuenta las peculiaridades de Nicaragua, uno pudiera concluir que al final del día, ese voto que queda y que se denomina como conservador, es tan duro en su rechazo al FSLN y al PLC, de que independientemente de que saqués al PC, ellos simple y sencillamente caminen a las filas de los abstencionistas. O inclusive, en algunos casos, pueden hasta votar en una actitud de rechazo a la componenda del PLC, por el FSLN. Con lo que no estoy negando que ese voto conservador no es sandinista”, explica Cruz.

“Personalmente creo que no hay que hacer un fetiche de este tres o cinco por ciento en el sentido de que si sacamos a Saborío ya ganó el ingeniero Bolaños. Independientemente de que cuando extrapolo mecánicamente la experiencia americana si podemos tener relaciones válidas, no estoy tan seguro que eso aplique en Nicaragua, con este residuo que queda”, añade.

Cruz señala que el verdadero problema para Bolaños, a pesar de su exitosa campaña que le ha permitido rápidamente estrechar el margen de diferencia con Ortega, es que el techo de Ortega era mucho más amplio de lo que se preveía, y que el electorado le está haciendo pagar los desaciertos del gobierno.

“Yo creo que todo esto es un reflejo, de una población que se siente insultada por la manera en que este gobierno se ha conducido. Es una cosa interesante, y estoy dispuesto a alegar que muchas obras si son reales, son tangibles, pero la verdad es que la simbología del gobierno, la manera en que ha actuado el presidente en los últimos dos, tres años, es de una manera de que a mucha gente de este país, sobre todo a los de ingreso sociales bajos, les parece grosera. Y la actitud de muchos de sus ministros, o de la corte, de alguna manera ha sido bastante grosera en términos de percepción popular”, indica Cruz.

“Suponiendo un escenario donde el ingeniero Bolaños pierde las elecciones, culpar al PC, si insiste seguir en las elecciones, lo voy a decir claro, es una mezquindad. La culpa hay que buscarla a donde hay que buscar, que creo que es, al final del día será en la figura del doctor Alemán, no en el ingeniero Bolaños.

Uno pudiera alegar que los que te están haciendo este llamado, de votar por el PLC en vez

del PC, por lo menos desde el gobierno, están queriendo chantajear, y ellos no tienen la solvencia moral para chantajear”, insiste Cruz.

¿QUIÉN ES RALPH NADER?

Candidato del Partido Verde, obtuvo el tercer lugar en las elecciones presidenciales de Estados Unidos el año 2000.

Nader, de 67 años y de origen libanés, conocido entre sus seguidores como el “patrono de los consumidores”, es además, un abanderado de las causas ambientalistas.

En los resultados finales electorales su posición fue la siguiente:

George Bush: 50,456,169 votos

Al Gore: 50,996,064 votos

Ralph Nader: 2,882,708 votos ■